

LA BASKONIA
REVISTA ILUSTRADA

AÑO XXI

BUENOS AIRES, ENERO 20 DE 1914

Nº. 731



Valentin María de Zubiaurre
Fallecido recientemente

EL NUNCIO Y EL NACIONALISMO

El Nuncio de Su Santidad ha dirigido á las órdenes religiosas una hoja volante, que ha sido objeto de vivos comentarios por el espíritu que encarna. Y es de tal importancia su texto, que no vacilamos en reproducirlo á continuación:

«CIRCULAR DEL SEÑOR NUNCIO A LOS SUPERIORES DE LAS ORDENES RELIGIOSAS»

Habiéndome comunicado por la Secretaría de S. S. ciertas instrucciones de la S. C. de Religiosos relativas á la conducta que deben observar los Regulares en España, á fin de proceder acordes y sin divergencias en puntos de tan capital importancia, me complazco en comunicarlas á V. S. para que, interponiendo influjo de su autoridad, procure urgir con el mayor celo y eficacia entre los súbditos confiados á su paternal solicitud el fiel cumplimiento de cuanto en ellas se contiene:

1.º Como los Religiosos deben merecer la confianza de todos los fieles, es necesario que no se interesen por ningún partido político, sino que estén y se muestren ajenos y superiores á todo partido.

Los Superiores mayores de Ordenes y de Institutos Religiosos pondrán especial diligencia en que sus respectivos súbditos:

a) Se abstengan de polémicas y disputas meramente políticas;

b) No se ocupen de política en la dirección espiritual de las almas, ni en la predicación, y esto con tanto mayor motivo cuanto que en tal concepto han tenido lugar no pocos avisos.

c) No fomenten los choques ó discusiones interiores causadas por pasiones políticas;

2.º Los Superiores deberán tener presente que algunos Religiosos, aun insignes, pero de diversas tendencias políticas, dando consejos frecuentemente contradictorios á católicos eminentes, causan daño y confusión en la orientación político-religiosa de España.

3.º Procuren los Superiores mayores que en las Revistas ascéticas, tan numerosas en España, no se aluda á personajes políticos, no se trate de asuntos políticos, de tal suerte que leídos por los adversarios y, tal vez hasta en las Cámaras, puedan suscitar odios contra los Religiosos y promover contra ellos medidas de rigor.

4.º En la Sociología vean la manera de enfrenar los ardores de aquéllos que quisieran imitar á los célebres abates democráticos de Francia y de Bélgica, tanto más cuanto que el prurito de introducir en España todo lo que viene del extranjero es cosa muy peligrosa, como ya se advirtió en carta de la Secretaría de Estado al Obispo de Madrid.

5.º Vigilen el "bizkaitarrismo" de algunos Religiosos baskongados, los cuales, con esa actitud "separatista", no sólo pierden el espíritu de la Orden, sino que se hacen odiosos al Gobierno y á la Nación. Conviene que vigilen también el "catalanismo", aun cuando en este último parece notarse menos falta de prudencia y moderación.

Hasta aquí las instrucciones, cuya aplicación se

fiará al celo y vigilancia de V. S., esperando que además de comunicárselas hará lo posible porque todos sus súbditos las observen, ateniéndose, no sólo á la letra, sino aún más, al espíritu que las informa, y rechazando en la inteligencia de las mismas toda interpretación apasionada ó tendenciosa con aquella franca y leal fidelidad que caracteriza á los hijos sumisos de la Santa Sede.

De esta suerte cooperarán todos los Religiosos á mantenerse unidos con una sola norma de sano criterio, y serán lazos de unión para cuantos les rodean, procediendo todos con unánime esfuerzo al mayor triunfo de nuestra santa fe en esta católica nación española.

Con este motivo me es muy grato reiterar á V. R. las seguridades de mi aprecio más distinguido.—Su atento seguro servidor Q. B. S. M.—† Francisco, Arzobispo de Mica, Nuncio Apostólico.—(Es fiel copia.)

En el fondo de dicho documento es posible que exista un embozado antibaskismo, pues hace tiempo que entre el Obispo y los curas carlistas é integristas, se hacia una guerra solapada á los nacionalistas. Recuérdese sinó aquella absurda actitud del Obispo de Vitoria que tuvo nada menos que la pretensión de oponerse á que á los niños se les bautizara con nombres euskéricos.

No hay duda que la actitud del Nuncio ha de causar algún cisma dentro del nacionalismo basko, y que tan escabroso asunto dará tema para polémicas.

Por primera, el diario «EUKADI» de Bilbao, órgano oficial de dicho partido comenta seriamente el texto del documento referido, y dice entre otras cosas:

"En este extremo nos encontramos con otra grave prueba que robustece, aun más, nuestro juicio de que la publicación de esta hoja es una infamia. Se dice, contradiciendo nuestra doctrina y desconociendo los fundamentos en que nos apoyamos, al afirmar nuestro nacionalismo, que la actitud de los patriotas baskos es "separatista". Y ¿es presumible que la Iglesia se mezcle en las polémicas que sostenemos para fallar, contra nosotros en materias de Derecho, Etnología é Historia baskos? ¿Se puede admitir que la Iglesia niegue lo que han sostenido los tratadistas baskos y muchos extraños con irrecusables testimonios que llevan á todo ánimo recto, al convencimiento de la independencia histórica del país basko? ¿Es presumible que la Iglesia niegue la soberanía de nuestras Juntas ó Cortes, nuestra libertad de comercio, el hecho de la formación de Ejércitos baskos dirigidos por las Juntas, la exención de quintas y contribución en favor de pueblos extrabaskos, y la conservación de la originaria libertad á través de los siglos, por la entereza de nuestros ascendientes, hasta el pasado siglo? ¿Se puede admitir, que la Iglesia niegue al país basko el derecho que le asiste para gozar de aquel estado de derecho que injustas leyes le arrebataron? Y ¿es presumible que á nuestra declaración de que laboramos por la reintegración plena de esos derechos, á los que Euzkadí no ha renunciado ni la prescripción ha-

anulado; es presumible, repetimos, que á nuestra declaración solemne, mil veces razonada, de que el Nacionalismo es en el orden político, reintegración de lo que se nos arrebató, se oponga por la Iglesia, que esto es falso, y juzgando de nuestras intenciones, por lo que los nacionalistas cuentan, sostenga el "separatismo" de los patriotas baskos?

No y mil veces no."

El Sr. F. Gazkue, atento á todo aquello que atañe al país basko, sale á la palestra en *La Voz de Guipuzcoa* y escribe:

"La verdadera doctrina de la Iglesia es la expresada de modo categórico y concreto por el papa Hildebrando y, después de él, por Inocencio II. Todo poder está en Dios, y nada más que en él. El papa es el representante en la tierra, de Dios, que le concedió todo su poder para hacer y deshacer. Por tanto, el pontífice asume en sí toda la potestad, lo mismo la civil que la religiosa, de tal modo que los reyes, príncipes y gobernantes no lo son más que, en cuanto los nombre el papado, ó los consienta. El papa, dijo Hildebrando, es como el sol, que tiene luz propia, mientras tanto que el emperador es como la luna, que no tiene más luz que la reflejada del sol.

Esa fué y es la doctrina de la Iglesia. ¿Por qué no la aplica, ahora, ni habla de ella? Pues, sencillamente, porque no puede.

El nacionalismo basko, en su ferviente é incondicional sumisión al pontífice, no puede menos de reconocer que en Roma está todo el poder divino y humano y que reyes y presidentes de República, pueden ser destituidos por el papa, con arreglo al poder omnimodo que Dios le dió para ello.

Pues bien: si mañana, otro día, llegáramos á tener nuestras Juntas y las Diputaciones nombradas por ellas, y ante ellas responsables de sus actos, y si entonces por cualquiera circunstancia, decidiese el papa la destitución de esos diputados, ¿qué harían

los nacionalistas baskos? No tendrían más remedios que obedecer al pontífice, que, como representante de Dios, resume en sí, repito, todos los poderes.

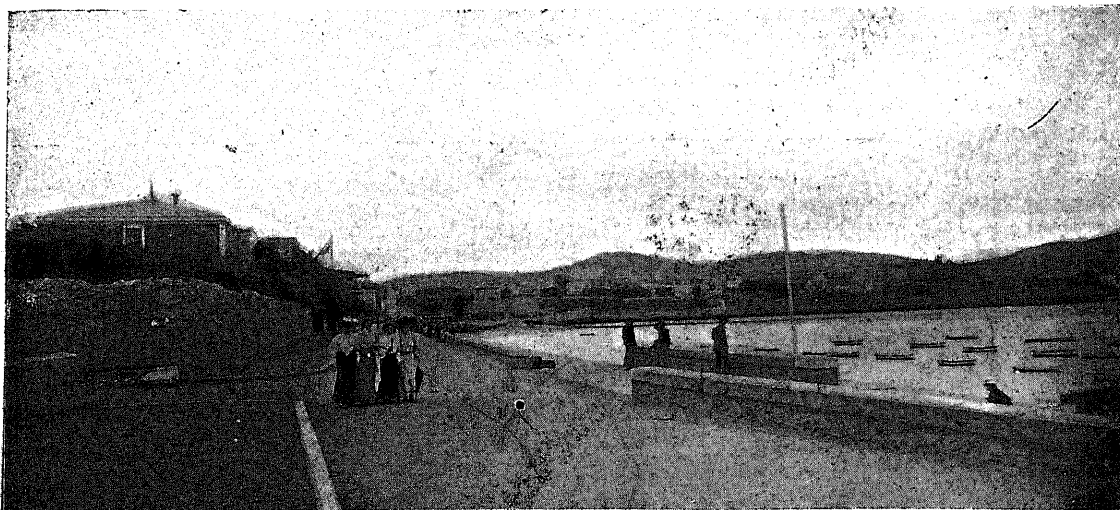
He ahí como los bizkaitarras, en vez de ser baskos, resultan romanos.

No vale decir que el papa no se metería en esos asuntos, porque ahora se trata, no de lo que hará ó haría, sino del derecho que le asiste para hacer cuanto le acomode, como representante de la divinidad en este mundo. Esta es la cuestión que deben dilucidar los nacionalistas. Las doctrinas clericales, lógicamente aplicadas, conducen á hacer del pontífice el árbitro supremo de nuestras instituciones forales. ¿No le agradan, según parece desprenderse de la circular del Nuncio, nuestras aspiraciones autonómicas? Pues bien; los nacionalistas, como católicos á machamartillo, deben irse á sus casas y no acordarse más del fuero.

En cambio, nosotros, los despreciados de la izquierda, los parias del país baskongado, diremos á Roma que sus órdenes no nos alcanzan y que seguimos siendo tan fueristas y autonomistas como antes."

Es un asunto muy serio este para el partido nacionalista, y bastante extraño, habiendo sido hasta ahora su adhesión y obediencia á los poderes eclesiásticos de las más incondicionales y absolutas.

Es posible que le sirva de ocasión para evolucionar en el sentido que hace tiempo se viene hablando, dando cabida en su seno á todos aquellos que sientan reconocido amor á Euzkadi y sus libertades; pues de otro modo corre el riesgo de que con el tiempo quede reducido á un pequeño círculo que no le permita expandir sus tendencias.



Sanurce (Bizkaya)



Valentin Maria de Zubiaurre

Acaba de llegarnos la triste noticia del fallecimiento de este gran músico, acaecida en Madrid recientemente.

Hace veinticinco años, al aparecer LA BASKONIA, nos dirigió el maestro Zubiaurre una cariñosa carta llena de entusiasmo y de alentadores votos para esta publicación, por eso y por sus méritos hemos conservado siempre un afectuoso recuerdo, hacia aquel basko que sin conocernos, se declaró nuestro amigo, infundiéndonos ánimo en nuestra iniciativa.

Nuestro malogrado paisano era bizkaino: nació en Garay, pueblecito próximo á Durango.

Desde muy niño reveló decidida vocación por la música y cuando apenas contaba 8 años de edad fué solicitado desde Bilbao para cantar la parte de tiple en unas fiestas religiosas, llamando la atención por su voz notable.

El profesor Ledesma, que desempeñaba el cargo de maestro de capilla y organista en la parroquia de Santiago de la capital bizkaina, descubrió en el niño Zubiaurre facultades extraordinarias y se propuso instruirle en armonía, piano y órgano. Y progresó tan rápidamente que siete años después, siendo un chiquillo de 15 años, ganó por oposición la plaza de organista de Santurce.

Al año siguiente, en 1853, decidió venirse á Buenos Aires, dedicándose á la enseñanza del piano, pero ante la falta de ambiente artístico que aquí observara, partió rumbo á nuestro país el año 1861, consiguiendo ingresar inmediatamente en el Real Conservatorio de Madrid.

Allí estudió cinco años, bajo la dirección del ilustre Esláva y al poco tiempo se decidió á tomar parte en unos célebres concursos, obteniendo el primer premio, (medalla de oro).

Hallándose continuando sus estudios de composición en el Conservatorio de Madrid, escribió una brillante misa, que causó gran admiración entre los entendidos. Fué ejecutada á grande orquesta en la Basílica de Santiago (Bilbao), obteniendo un éxito extraordinario, al punto que con esta obra alcanzo rápidamente una popularidad envidiable.

Después se presentó á las oposiciones de la pensión que el gobierno señalaba en Roma y por sus brillantes pruebas obtuvo la beca, trasladándose enseguida á Italia, donde enriqueció sus conocimientos después de una dedicación muy seria en sus estudios.

Volvió á la península con varios trabajos de gran mérito: un oratorio titulado "La Pasión", que compusiera sobre las palabras del evangelio, de San Mateo. Se le nombró entonces maestro de la Capilla Real y profesor de la escuela nacional de Música, puestos que desempeñaba al sorprenderle la muerte.

Esos dos cargos le permitieron dedicarse á la composición. ¿De qué había de valerle su ópera "Don Fernando el emplazado" — que se cantó en la Alhambra en 1871 — sólo obtuvo un suceso de estimación, no por cierto por falta de méritos. Lo mismo sucedióle con "Lelia". Esto lo desalentó y en vista del éxito de la zarzuela, imitando el ejemplo de Bretón, se dedicó á ella. Tampoco triunfó en ese campo: era bastante músico para competir con los tonadilleros en boga.

Descorazonado, encajonó su tercera ópera "Luis de Camoens" y se dedicó por entero á la enseñanza y á la música religiosa. Pasan de ciento las composi-

ciones de este género escritas por Zubiaurre, todas ellas de positivo mérito y de las que se destacan una serie de motetes para voces solas, un tedeum, una misa en "re" para órgano, otra en "la" y otra de cuaresma.

Estas últimas las conservan los religiosos de San Antonio de Durango, y por concesión especial de su autor, sólo se cantan en su convento.

Su música se caracteriza por un noble afán de modernizar los cantos populares, nativos, injusta y torpemente olvidados.

El maestro Zubiaurre tenía un gran defecto para estos tiempos, muy corriente en los baskos: una modestia tan exagerada que le privó, estando dotado de tan brillantes facultades, de gozar una nombradía universal.

Sus hijos, Ramón y Valentín, que son dos pintores notables, continúan la aureola honrosa de arte que llevara consigo el apellido Zubiaurre, de aquel viejo amigo de LA BASKONIA, que hace veinte años tuvo la gentileza de incitarnos á mantener vivo el fuego sacro de la patria euskara.



EL PÁNICO ECONÓMICO

El *Nuevo Mundo*, revista madrileña, llegada el sábado último, publica en lugar preferente un artículo que lleva el título que encabeza estas líneas, y que nos apresuramos á transcribir á continuación, por coincidir exactamente con el criterio que al respecto hemos sustentado en estas columnas, y porque en estos momentos es de verdadera actualidad:

"La reciente crisis del Banco Hsipano-Americano nos presenta una de las formas del pánico: el pánico económico. Aunque el pánico puede darse en individuos aislados, es en las multitudes donde alcanza toda su plenitud y resalta el fenómeno psicológico. Es un arrebato del instinto de conservación, que momentáneamente enloquece y huye de un peligro real ó aparente, sin atender á razones, llegando á hacerse peligrosísimo para sí mismo, para lo que desea preservar, para esa conservación de cuyo espíritu ó instinto nace el pánico.

A impulsos de ese miedo exagerado, que desoye á la reflexión y á la prudencia, la obra lenta de la civilización, operando siglos y siglos para hacer del hombre un animal que razona en las circunstancias más apretadas y mira cara á cara al peligro, desaparece y deja paso á la naturaleza primitiva, á los terrores de nuestros hermanos inferiores. Y es que la labor de la civilización, en su parte fundamental, que no son las obras externas, sino el trabajo interior, la modificación de la naturaleza humana, tiene mucho parecido con la celada de don Quijote; no hay que ponerla á prueba. Los sentimientos primitivos y fundamentales: amor, odio, miedo, rompen por



ella en muchas ocasiones y borran el amable barniz de que nos ha cubierto la cultura.

El pánico económico es en sus elementos esenciales, igual al que se produce en un campo de batalla ó en un teatro donde se da la voz de ¡fuego! Ciertamente que en las crisis económicas, el peligro es menor, puesto que no se trata de la vida, sino de la riqueza, que por importante que sea, no lo es tanto como aquella. Además, en estos casos, los individuos que componen la multitud no están en relación tan inmediata como los espectadores del teatro ó los soldados del ejército; son una multitud diseminada, discontinua, que se constituye como tal multitud activa y coherente cuando surge el pánico. Pero el sentimiento es el mismo y los efectos, en su orden, casi tan desastrosos como los de los otros pánicos.

Que el pánico suele ser funesto para los que se entregan á él, es cosa clara, sabida. Los espectadores del teatro, que podrían salir sin dificultad si la evacuación del local se hiciese serena y ordenadamente, se atropellan unos á otros y se matan ó hieren á docenas ó á centenares; los soldados que se desbandan, son acuchillados por la caballería enemiga ó ametrallados á mansalva, y tienen muchísimas más bajas que si hubiesen resistido. De igual modo los accionistas ó los imponentes que en un momento de pánico económico venden sus valores á cualquier precio ó se agolpan en las ventanillas para retirar sus depósitos, destruyen el crédito en que estaba su salvación.

Pero todo esto que ve con claridad el que discurre libre de miedos, y principalmente el que no está en peligro, ni le va en el asunto, no lo comprenden los atacados del pánico; si lo comprendieran, no habría pánico. Por eso, el gran cuidado de los directores de cualquier empresa que pueda malograrse por esta causa, debe ser prevenir y calmar cuando no se ha

prevenido, si es que hay entonces remedio, esos arrebatos del instinto de conservación.

En el movimiento bancario y bursátil, los pánicos no deben ser considerados como una eventualidad rara y remota, que no entra en el ordinario cálculo de previsión.

Muy presente debe tenerlos este cálculo. Cada día los hace más fáciles la multitud de pequeños accionistas y de cuentacorrentistas en pequeño, la colaboración creciente del dinero del pobre en las grandes empresas; esa transformación inmensa en el régimen y constitución de la riqueza que ha traído consigo la difusión de las sociedades anónimas, la acción ó el título de poca cuantía, que forma una ingente masa de millones con muchos mínimos peculios. Esta multitud es muy accesible al pánico, porque su título, su cuenta corriente, su depósito, son el sudor de muchos días y la reserva para la enfermedad, para los apuros y trances difíciles de la vida.

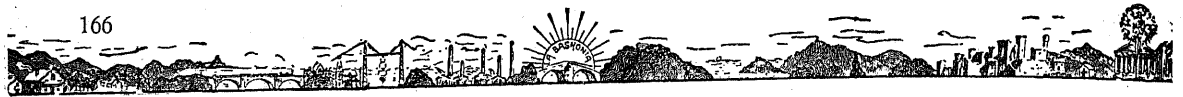
Hay que contar con la eventualidad del pánico, como se cuenta con la eventualidad de una disminución de ganancias. Claro es que á los Bancos no se les puede pedir que tengan inactivo el dinero de las cuentas corrientes. No les convendría entonces admitirlo. Pero, hay que formar reservas cada vez más fuertes, tener en la cartera una parte movilizable ó descontable fácilmente, no dejarse llevar de la tendencia á los grandes dividendos, sino repartir los provechos entre el presente y la seguridad de lo porvenir.

La gloria de un gran establecimiento de crédito ha estado en que sus acciones se cotizaran muchas veces sobre la par. La ambición de esta gloria tiene sus peligros. Es una aureola que parece que seducirá menos en lo futuro. En ella hay algo de gloria y algo de incendio. Haglo en general, sin aplicación á casos particulares."

Andrenio



Haclendo por la vida



CAUSAS DE LAS CRISIS

LLOYD GEORGE

Gratos recuerdos evoca el nombre de este gran estadista inglés; quizá, uno de los más célebres economistas de 30 años á esta parte. ¿Quién no conoce la revolución *sin sangre* ni violencias, efectuada por este artista de la política, en su país natal, *Inglaterra*? Y no sólo en Inglaterra, sino que ha pasado las fronteras y ha repercutido su doctrina inteligente, sana y eficaz en todo el mundo. Han llegado sus luminosos rayos de justicia social á todo país que está preparado para recibir é implantar reformas sociales ó económicas en parangón con el progreso alcanzado en todos los aspectos de la vida.

Aquel humilde periodista, que desde su modestísimo cuarto, y casi en la miseria, escribía hasta las altas horas de la noche para un periódico "*Londinense*", combatiendo la oligarquía, las malas formas de gobernar, la plutocracia, los grandes "trusts", las miserias de los mineros (que forman legión en Inglaterra), aquel sencillo y gran corazón, que simplemente le llamaban "*George*", autor también de la célebre obra "*Progreso y miseria*", aquel desconocido periodista, como digo, ha llegado á ser Ministro de Hacienda en Inglaterra, y no sólo se ha contentado con ser ministro, sino que aquellas ideas que exponía desde su cuarto de bohemio intelectual, y que en las cuartillas estaba su alma toda de hombre que quiere redimir á la humanidad, las va llevando á la práctica, á pesar de la oposición tenaz de los conservadores de su país, que forman legión en la cámara de los comunes y de los lores, y que con tanto calor, y empleando todos los medios, hasta el de la vil calumnia, quieren ahogar el ideal de ese hombre de temple poco común y político artista; pues, es de los economistas y hacendistas que ha sabido hermanar la ciencia de los mineros con los goces del espíritu y sentimiento á la humanidad.

Sus leyes sobre las pensiones á la vejez, sobre el paro forzoso, de huelgas, previsión social, autonomía amplia á los municipios, división de la tierra, para el mayor desarrollo de la industria agrícola y ganadera, el impuesto progresivo á la renta, á la valorización, seguros, nacionalización de minas, protección por el estado á las cooperativas de producción y de consumo, impuesto á la valorización, y un sinnúmero de leyes más, que tienden á la verdadera justicia social, son obra exclusivamente de Lloyd George en Inglaterra.

En un país monárquico, lleno de tradiciones, de plutocracia y aristócratas, en un pueblo en estas condiciones, se ha atrevido á hacer ese gran hombre esta *revolución sin sangre*, de mayores efectos y mejores, quizá, que la revolución francesa, y todas las demás revoluciones, porque ningún país del mundo ha llegado al grado de cultura política de Inglaterra.

En ningún país del orbe la vida es más barata y el obrero gana más.

Luego queda probado una vez más, que la forma de gobierno no influye para el mayor ó menor bienestar de un pueblo; depende de las buenas administraciones públicas y privadas y sobre todo que los dirigentes sean hombres de la talla de un George, que

con su corazón, energía y talento impongan la razón á los poderosos y á los humildes. Así se irán solucionando las grandes crisis.

Sería interminable analizar ley por ley, la trascendencia que implican para Inglaterra y la humanidad, las que ha implantado en su país Lloyd George; pero, entre sus últimas leyes, la más sabia y humana es la del impuesto progresivo á la renta y á la valorización; porque de ésta saca los fondos necesarios para el sostenimiento de las demás, que son en beneficio de los humildes.

Recuerdo una célebre anécdota sucedida á George en una de las memorables sesiones de la Cámara de los comunes. Al iniciarse el debate sobre las reformas sociales que quería implantar en su país este célebre político, le preguntaron los conservadores de dónde pensaba sacar tanto dinero para tantas pensiones y protección á la clase obrera, y con voz cálida y serena, como el que tiene seguridad en su pensamiento, contestó con dos palabras: "*De vosotros*", y agregó: "El pueblo que produce, que trabaja y contribuye con sus músculos é inteligencia á hacer progresar á la Nación, es deber de todo buen gobernante atenderlo, mirar por sus necesidades, higienizarlo de cuerpo y alma. Porque, cuando las clases trabajadoras visten y comen y se instruyen bien, la cultura de un pueblo progresa, el delito y el vicio aminoran, el tesoro público crece, la vida se humaniza, la industria florece. Vosotros, los terratenientes, grandes propietarios, fuertes capitalistas, que tenéis asegurado vuestro porvenir y bienestar, así como el de vuestros hijos, no necesitáis defensores; porque el dinero os defiende; yo que soy el padre del pueblo, el representante de la Nación, es mi deber mirar y defender la vida de los que sufren y ponerlos al nivel que tienen derecho. A mayor bienestar del de abajo mayor tranquilidad del de arriba."

Así habló este gran político en aquella memorable sesión y entre vítores y entusiasmos de la mayoría de la cámara se aprobaron parte de las leyes que presentó.

Inglaterra es el país que podríamos llamar maestra de la política; es uno de los pueblos más democráticos. Se siente un culto por la política, que es tanto como decir, se entiende la "Política" por administración; no se vive de la política. Y este sentimiento, lo mismo experimentan los ricos que los pobres.

Esa última ley de Lloyd George sobre la valorización de la tierra no puede ser más humana ni más lógica.

Explicemos, con un ejemplo, que sucede todos los días:

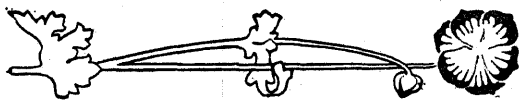
Un señor X compra un terreno baldío en 2 pesos la vara ó el metro (que para el caso es lo mismo); en ese lugar, que cuando se hizo la compra, no existía ningún factor de progreso, al cabo de los años se ha transformado, debido á los tranvías, bien adoquinado, luz, espléndidos edificios, comercios, teatros, cafés, etc., etc., y por consecuencia, el tráfico y movimiento de gente es enorme. El terreno, supongamos, que sigue sin edificar, baldío. Debido al progreso que se ha operado, y en el cual ha tomado parte la comunidad, el pueblo, el municipio, etc., etc., el terreno se valoriza, de \$ 2 que costó á 500 ó 1000; ¿qué hizo el primitivo propietario para darle este mayor valor? Nada. ¿Qué hizo la comunidad? Todo. ¿Quién es el que se aprovecha de la ganancia? El

propietario primitivo. Luego, entonces ¿no es justo, humano, lógico, que devuelva parte de esa ganancia al pueblo, municipio ó Estado, en una palabra, á la comunidad?. Digo parte, aunque debía ser todo; pero, estamos en el régimen de los intereses creados y, de raíz, no podemos traer la justicia social; es la evolución, la transformación de la vida y las cosas, la que irá cambiando los antiguos moldes, los prejuicios amontonados de tantos siglos y así lo ha entendido, con un sentido muy práctico y un corazón muy grande, Lloyd George..

Pedro Antin y Olabe.

Bs. Aires, Enero de 1914.

(Continuará)



MENDIZALEA

Poesía premiada por el Consistorio de Juegos Florales Euskaros y leída en la velada del Teatro Principal el día de Santo Tomás.

Euzkal mendiko zimur batean
ni jayotako errian
basalizar bat liraña bada
atz (i) bat daukana gerrian;
egonagatik geigon artean
bazo beltzaren erdian
choriak anche jarduten dira
kantari udaberrian.

Aren ondolik igarotzean
aitortzen dizkit biotzak
mutil gaztea nitzan garaiko
pozgarri diran oroitzak.
Pozez batetzen ziran barrena
orduko ametz bakoitzak;
baten ondoren bestea bazan,
nola gaur neke ta gaitzak..

Choko bateko arkaitz azpian
jayotzen da ur garbia
ishil ishilik goroldiyoak
irenchi nairik guzia.
Onera dator ardi taldetik
egarritzen dan ardía,
artzai mutilla, ikazkin beltza
lizar gañeko choria.

Ikazkiñakin batian

Baba zarrakin artua janez
pozik nitzake, baldin al banu
biziko mendi mendian;
lo nai danean, jan al danean
bakoitza bere neurrian,
lazatazunan bizi izateko
ez dek olakoik errian.

Mendi batetik bezte mendira
pakea dala mugarri,
artzai gazteak jarduten dira
irrintz oyuka algarri.

Ayen biotzak ezereen gaitzez.
nola ez dauden elbarri
egualdi ona izan ezkerro
guzia dute pozgarri.

Mendi tontorrak ikuzten dira
uda ta negun berdiñak,
galdetu gabe esanaz daude
zeñi ezduk diran egiñak.
Au bera daki urrun ez dagon
ichaso zabal urdiñak...
bakar babarrrik altormen ori
ez du nai erri zikiñak.

Jaungoiko gabe bizi zerana
¿zerbait al desu iñundik?
Utzi dezazu erri zikiña
t'atoz neregan erritik.
Begira zazu, ikuzi ondo
zer agiri dan menditik...
¿Jaungoikoaren aunditazuna
ukatzen dezu oraindik?...

Chori zoñuaz, beste chini gabe
baldin banabill bazoan,
iduritzen zait ibiltzen naula
aingeru batek besoan.
Artzegiñezko indar guziak
bildu nai dute pogoan
biotza berriz zabaldu nairik
eziñ egon da koikoan.

Ez da iristen emen goraoño
or beko keru lizuna,
jolaz egiñaz goitik dator ta
zeruko aize biguna.
Betor bai betor, aitor nai dunak
Juanaren aunditazuna,
lan ortarako badaukagu ze
adimen argi illuna.

Emiliano Mujika Laskilzar



Paisaje del Roncal



(TRADUCIDO DEL BASKUENZE)

Vá el aitón á la feria y se encuentra en el camino de la aldea con dos de sus nietecitos que lo reciben con cariñosas exclamaciones.

Los reúne á su lado para hacer de paso un compás de espera á su caminata. Bromeando con su nietecito, le promete que vá á comprarle un pequeño novillo para que lo cuide; pero le pregunta si lo empleará en las labores del campo ó lo adiestrará para dedicarlo á las corridas de toros.

El niño protesta, opinando que esa es una *astak vi* (burrada), porque á los animales no se les debe despertar la fiereza, sino la mansedumbre.

La nieta, se declara feminista y tercia en el debate y opina que debe comprarle una vaquita, porque será mas buena y reportará mayores beneficios.

El viejecito se retira satisfecho y se dirige á la feria, creyéndose en el deber de satisfacer á sus nietos, porque con una broma consiguió despertar en aquellas almas infantiles instintos de amor y de trabajo. Pero iba indeciso respecto al sexo del regalo.



ACADEMIA DEL EUZKERA

Con este mismo título, publicó "La Gaceta del Norte", (Bilbao) el 5 del actual, un razonado artículo, demostrando la suma conveniencia, y aun necesidad, de la fundación de una Academia de la lengua baska, y estableciendo uno de los varios modos posibles de fundarla.

Creí en un principio, que este artículo despertaría los antiguos entusiasmos de los baskófilos que, hace algunos años, estuvieron á punto de realizar su anhelado proyecto de la Academia del baskuenze, pero han pasado días y semanas, y sólo un baskófilo, en el "Noticiero Bilbaíno", manifestó su adhesión al contenido del artículo, sin que los demás, al parecer, lo tomaran en consideración.

Aunque con temor de sufrir la misma suerte, quiero transcribir las razones que alegaba el referido articulista en favor de la creación de la Academia, pues bueno será que quien no las leyó las lea, y que quien las leyó vuelva á recordar, si le place.

"Es menester, decía en uno de los párrafos, que reivindicemos los derechos del euzkera; que las ciencias y las artes se escriban y hablen en euzkera; que en los centros oficiales vaya introduciéndose el euzkera al que con tanta injusticia se le expulsó. ¿Y qué particular por poderoso que sea, puede conseguir esta magna empresa de la reivindicación del euzkera? ¡Nadie! pero los baskos, los amantes del euzkera, unidos, formando un cuerpo compacto dirigido por una cabeza, constituiríamos una fuerza colosal, que unida á la fuerza del derecho reconquistaría palmo á palmo el mucho terreno perdido por falta de unión, y por falta de amor á la lengua de nuestros mayores. ¿Quién podría ser esta cabeza, reivindicadora de los derechos del euzkera? La Academia."

Por lo que del párrafo anterior y del que á continuación copiamos se deduce, la posible Academia del baskuenze, tendría doble labor. Debería perfeccionar el baskuenze, mediante la difusión de los vocablos locales y resurrección de los olvidados; creación de nuevos exigidos por el adelanto de las ciencias, artes, etc.; purificación de cuanto de exótico y bárbaro en ella se ha introducido, etc., etc. Y, además, debería abrir camino á la lengua baska, para que fuera introduciéndose en los centros oficiales del país, como escuelas, colegios, seminarios, Ayuntamientos, Diputaciones, documentos públicos, etc...

Arduas empresas, por cierto; pero más difíciles de llevarla á cabo, cuanto más tiempo se deje pasar.

Para mayor claridad, transcribimos íntegros los dos últimos párrafos.

"Autoridad de la Academia.

La posible Academia que de la unión de todos los amantes del euzkera podría y debería brotar, tendría necesariamente lo que podríamos llamar su "jus publicum", ó sea: el derecho de representación del euzkera ante todas las demás sociedades lingüísticas, políticas y administrativas, y ante cualquier persona ó autoridad; para recabar de ellas cuanto fuese necesario ó conveniente para la reivindicación de los derechos del euzkera. Ella podría gestionar cerca de las Diputaciones y Ayuntamientos lo que fuera necesario; solicitar de las autoridades todo aquello que en cada circunstancia fuera favorable á la difusión y vulgarización de nuestra lengua, etc.

La posible Academia tendría, además, lo que podríamos llamar sus "jus privatum", ó sea, el derecho de resolver cuanto concierne á la gramática, léxico y literatura, y aunque éste sería el principal derecho de la Academia para el enriquecimiento y embellecimiento de nuestra lengua, no sería tal que ahogase las iniciativas particulares, ni tal la fuerza de sus resoluciones que, alguna vez no pudiese algún literato ó filólogo sacar á luz pública los riptos de la suprema autoridad.

Los derechos de la Academia que queremos dar á entender con la frase de "jus publicum", serían exactamente iguales á los derechos de las demás Academias de su clase, y su "jus privatum" mucho menor que el de sus similares; pues, mientras las Academias española, francesa, etc., señalan el valor taxativo de las palabras y frases de las leyes y demás documentos públicos, la Academia del euzkera no encontraría, por desgracia, ley ni documento público redactado en euzkera sobre qué fallar.

Por tanto, la autoridad de la Academia no ahogaría ni amenguaría las iniciativas de los particulares. Su autoridad sobre el euzkera dependería de la autoridad euzkérica de los miembros que la constituyesen."

Explicados en este párrafo los fines de la posible Academia, propone un plan de formarla, cuya iniciativa parece la encomienda á los señores diputados de las provincias hermanas. Dice así:

Llamados á formarla.

De intento hemos dejado para el final la solución de este verdadero problema, escollo contra el que se han deshecho los buenos deseos y proyectos de los buenos euzkarófilos.

Nuestro parecer es el siguiente: Hay dos clases de personas que deben contribuir á la formación de la Academia para que ésta merezca y tenga el nombre y derechos de tal. A la primera clase pertenecen los que deben crear el organismo; ya la segunda, los que deben ser miembros del mismo. Quienes sean las primeras y quienes las segundas es lo difícil del problema.

Existen en Gipuzkoa, Bizkaya, Alaba y Navarra corporaciones regionales cuya autoridad es una especie de sombra tenue de lo que fueron las antiguos juntas forales. Estas corporaciones son la única autoridad baska que hoy conservamos, y todo su empeño, como los hechos lo demuestran, es el de fomentar los intereses todos de los baskos. ¿Quién, pues, sino estas autoridades baskas, pueden dar existencia y vida á una Academia baska? Estoy persuadido de que las excelentísimas diputaciones aúddas (tomen nota nuestros dignísimos señores diputados) habían grande servicio al país y serían acreedoras de mayor veneración y gratitud de los baskos si tomaran á pecho la creación de este organismo—Academia—y le proveyeran de medios de subsistencia.

¿Y quiénes habrían de ser miembros de la Academia? Los aficionados á estudios baskos sabemos señalarlos con el dedo. Hay en Navarra, Gipuzkoa, Bizkaya, y aun en Alaba y en la región baska del otro lado del Bidasoa hombres de ciencia que en sus escritos han demostrado sus profundos conoci-



tos del euzkera. ¿Quiénes, pues, sino éstos, pueden y deben ser miembros de la Academia?

Cada una de las Excmas. Diputaciones, podrían escoger de entre los referidos euskarógrafos uno ó dos comisionados que, reunidos entre sí, echasen las bases de la futura Academia, determinasen el número de los académicos, y las personas que hubieran de constituir la.

¡Baskos, trabajemos por el resurgimiento de nuestra amada lengua!

Eguzkiza

(De *El Pueblo Basko* de San Sebastian)

ARITMÉTICA DEL EUZKERA

Se necesita no tener ojos para no ver palpable y viviente el resurgir del euzkera; de diez años á esta parte, se trabaja mucho y con éxito indudable por conseguirlo; se ha dado en escribir en euzkera y del euzkera, y este es el mejor síntoma del renacer.

Continuamente leemos en los periódicos noticia de nuevas publicaciones euzkéricas y una sonrisa de esperanza ha substituído al antiguo gesto pesimista. Pero ¿el resurgir será efectivo, se realizará por completo? Trabajemos todos con entusiasmo y la contestación afirmativa no es dudosa.

Contamos ya con gramáticas del euzkera para todos los gustos y para toda clase de aprendices; tenemos varios diccionarios, alguno de ellos de altos vuelos que está sin terminar, y se anuncia la publicación de otros de fácil manejo; se publican revistas y periódicos que mantienen continuo y vivo el amor á nuestra lengua, se diserta sobre puntos concretos de sintaxis, de subfijación, etcétera, tenemos manuales de conversación, admirables estudios sobre el riquísimo verbo basko y en fin la literatura baska enriquece por momentos con preciosas novelas, libros de cuentos, colecciones de poesías y obras de teatro. ¿No es consoladora esta labor realizada en poco tiempo? Ya sé que todavía no podemos cantar victoria, pero dejad, por lo menos, que la esperanza anide en nuestros corazones y que ella preste fuerzas para continuar en la emprendida labor de titanes.

“Es necesario llevar el euzkera á las escuelas”, hemos dicho muchas veces, pero hemos dicho con cierta expresión de dificultad, como algo de muy difícil realización, aunque sí decisivo para la vida del euzkera; y esa idea de dificultad nació, aparte de otras importantes causas, de la falta de libros de enseñanza en euzkera y del convencimiento de lo improbable de la labor á realizar para redactarlos. Es indudable que antes de fundar escuelas baskas, necesitamos preparar los libros por cuyo medio el maestro ha de dar á los niños la enseñanza euzkérica.

Pues bien: esta labor se ha comenzado á realizar y ha empezado, precisamente, por el punto más difícil quizás. Isaac López Mendizábal, el autor del Manual de conversación euzkera-erdera y de tantos otros trabajos de difusión de nuestra lengua, acaba de publicar una aritmética en euzkera para niños, titulada “Ume koxkorrentzat euzkera egindako zeenbakiztiya”.

Inútil nos parece consignar que el librito está escrito admirablemente en cuanto á sintaxis; punto importantísimo para los que entendemos que la construcción es el alma de la lengua, pero lo que es curioso y admirable es la solución dada á la dificultad y necesidad imprescindible, al mismo tiempo, de crear neologismos para expresar en euzkera las

ideas y voces especiales de la aritmética; era problema arduo, realmente, el de formar palabras nuevas para designar las reglas de la aritmética y los elementos que en ellas intervienen, tales como multiplicando, divisor, resta, cociente, sumando, etc. Además, tales ideas no habrán sido jamás tratadas en euzkera, por lo que había que abrir camino en un terreno virgen.

Sin embargo, esas dificultades han sido vencidas por López Mendizábal de la manera más sencilla y admirable, merced á su conocimiento profundo del euzkera y al provecho que por ese mismo conocimiento ha sabido obtener esa facilidad de adaptación de nuestra lengua á las distintas modalidades de las idas, á la expresión de las concepciones más extrañas.

La creación de nuevas palabras se ha llevado á cabo en el “Zebakiztiya” de que tratamos, conforme á las más estrictas reglas de la lingüística baska y buscando para su fundamento las raíces en el euzkera corriente y vulgar, por lo que resultan de fácil uso é inteligencia, denominanse las cuatro reglas principales de la aritmética “batuketa”, “kendu-keta”, “tolesketa” y “zotiketa”, y así están formados los demás neologismos.

El señor López Mendizábal se ha hecho nuevamente acreedor al aplauso sincero de los amantes del euzkera. Siga trabajando en la labor comenzada, vengán pronto otros epítomes, historia sagrada, ejercicios de lectura, geografía, etc., y empezaremos todos á pensar en la fundación de escuelas baskas: con ellas se podría asegurar el renacimiento de la lengua de los baskos.

Euzkalzale

San Sebastian.

DEL TIEMPO VIEJO

**Ruinas que hablan.—Los Liger de Echebarri.
Así es la vida!**

El curioso observador que por necesidad ó por sport recorre las aldeas de Alaba, encuentra en ellas, cierta huella de la grandeza de otros tiempos que no volverán seguramente; muros derruídos, palacios convertidos en pajares, blasones arrinconados, sepulturas é inscripciones en las iglesias; ruinas y más ruinas abatidas por la acción del tiempo, y también por la mano del hombre en no pequeña parte; destrozando despiadadamente lo que á costa de su ingenio y de su dinero, otros construyeron con cariño.

¡Esta es la ley de la vida! se le ocurre á uno pensar, contemplando algún alfeizar del que quiere desprenderse alguna reja enmohecida, que diera paso en otros tiempos, á miradas fulgurantes, á apasionados acentos; alfeizar, á través de cuyo hueco, en días venturosos, el sol de la dicha abrióse paso, ó el sino siniestro entenebreció las noches sin ventura.

Pero el Labrador no piensa en estas cosas que para él solamente son estorbos. Estorbos, sí; ya que un palacio, nombre con que designa á toda casa solariega, reúne para las personas toda la serie de comodidades que él, solamente apeetece para las bestias; y ¡fuera con él!; ¡á derribarlo, hasta los cimientos, para labrar su rico suelo! siempre con la invariable norma de “un palacio menos, y una rain más”, “á menor número de habitantes, tierras en mayor abundancia, y por consecuencia, más baratas”.

No hace aun muchos días, contemplaba yo con pena, la desalquilada casa que en Echabarri-viña,



construyó, hace siglo y medio, el caballero cigotiano don Esteban Fernández de Liger, perteneciente hoy dicha finca á los Lejarazu de Mendarozqueta.

Esta casa, ostentaba en la fachada vistoso escudo de armas de la familia Liger, oriunda de Berricano, (Alaba); escudo que á cambio de unas pesetas, se llevó á su tierra, cierto chamarillero francés hará de esto unos sesenta años.

El Liger que nos ocupa, fué oficial de la marina real; y como dato curioso, podemos decir de él, que á sus gestiones debióse que el pueblo pudiera conocer y adoptar la semilla de la patata, cuyo arraigo en Alaba costó lo que cuestan todas las innovaciones que entre la clase labradora intentan introducirse, y menos mal si se introducen.

Al principio, la patata utilizábase solamente como alimento para el ganado.

El mismo caballero Liger, fué quien á sus expensas, transformó en Ermita del Santo de su nombre, el antiguo castillo de Echábarri, existente á la sazón en el alto de Basalmendi, (como en la picota de Záitegui existió otro castillo, hoy Ermita de San Víctor); Ermita, la de Echábarri, en la cual, el día 3 de Agosto, celebrábase una misa, teniendo después

lugar un gran refresco, amén de las diferentes diversiones con que, en la explanada próxima, la gente joven de aquellos contornos pasaba el resto del día.

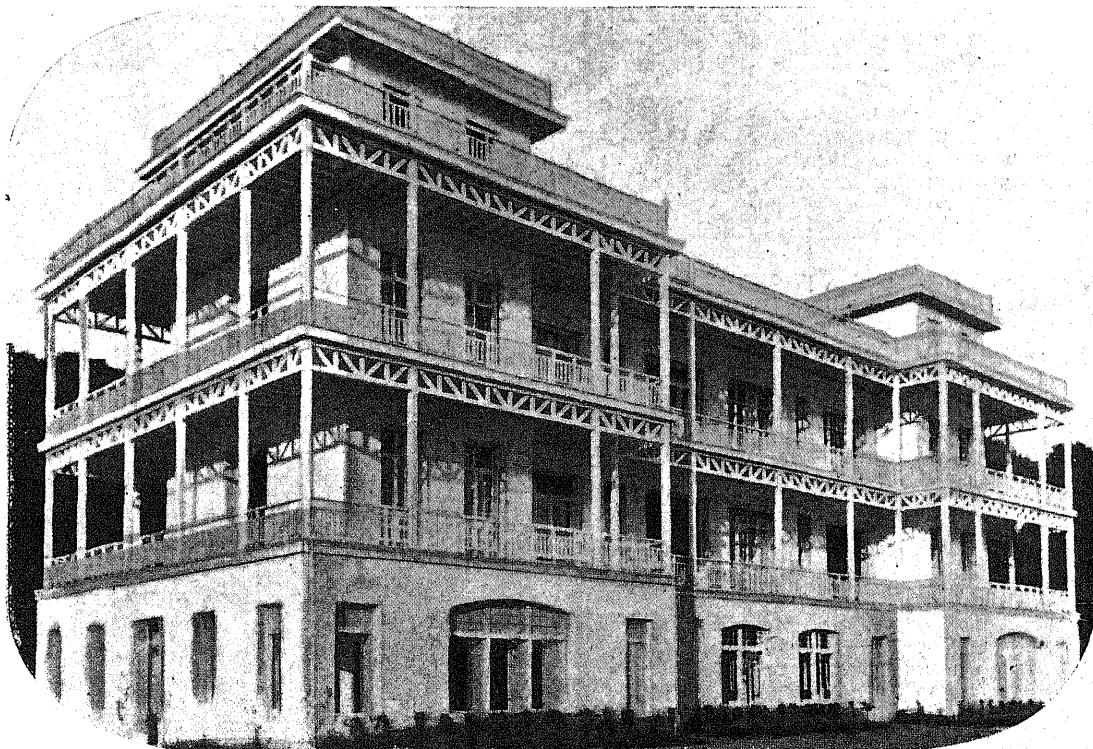
En el mismo barrio de Celaya, existió en Echábarri el palacio de los Iñiguez, reformado posteriormente para Casa-Cural, derribándose el hermoso torreón de la parte Sur del edificio.

Igualmente y en el repetido barrio, fué reformada la casa solariega de los González de Zárate, cuyo escudo, por fortuna fué indultado, quedando en el mismo sitio de la fachada que hoy subsiste.

Y no hace aún muchos años, desapareció del mismo barrio el magnífico palacio que erigieron los condes de Monterrón, dotado de su correspondiente torre y patio de armas enlosado, de unos 40 por 5 metros cuadrados de dimensiones; yéndose poco á poco perdiendo en este pueblo aquel carácter señorial que tuvo en otros tiempos, por aquello de que todo pasa en este mundo, y como pasaremos también nosotros, mal que nos pese, para cumplir esta ley de la vida.

J. de Izarra (Izar)

Sanatorio antituberculoso Basko-Argentino, en San Sebastian



Fachada principal del Sanatorio Basko-Argentino, inaugurado recientemente con toda solemnidad.

La bella ciudad donostiarra cuenta hoy, merced á la generosidad de los elementos locales y la caritativa cooperación de su colonia argentina, con un hermoso Sanatorio, levantado en un pintoresco cerro de los alrededores de la incomparable Donosti, en jurisdicción de Alza, dominando todo el valle de Loyola. Es uno de los más perfectos de la península, cuyo arquitecto gipuzkoano Sr. Gurruchaga ha sido muy felicitado.



RECUERDOS DE NIÑEZ Y MOCEDAD

El bombardeo de la villa marca el fin de mi edad antigua y el principio de mi edad media. De antes de él apenas conservo si no reminiscencias fragmentarias; después de él viene el hilo de mi historia.

En el curso de 1875 á 1876, teniendo yo once años, en las postrimerías de la guerra civil, ingresé en el Instituto Bizkaíno.

Es un momento solemne el de la entrada en la segunda enseñanza. Para unos marca el uso del pantalón largo, para otros el del reloj, para casi todos el principio de la edad del pavo y de echarse novia, para algunos el de las concupiscencias del saber.

Ibamos á aprender la lengua en que los curas dicen la misa, las cosas todas que han pasado en el mundo, á sumar y multiplicar con letras y no con números como enseñan en la escuela, los nombres de todos los bichos y plantas que pueblan el mundo, á ser "mayores", á que el catedrático nos tratara de ustedes, á dar lección particular, á ir por la calle con los libros bajo el brazo.

Hasta el Carnaval de 1876 en que el Pretendiente entró en Francia, no se apagaron los últimos rescoldos de la guerra. En Octubre de 1875, cuando ingresé en el Instituto, aun duraba. Era el año siguiente al del bombardeo y seguía instalado el Instituto en la calle del Correo, donde estuvo luego el Colegio de San Luis, por hallarse ocupado con hospital militar su edificio propio.

Durante la guerra los cursos habían sido regocijados, pues el continuo entrar y salir de tropas, las peripecias diarias de la campaña, daban ocasión á frecuentes novillos. Que se oía el toque de corneta de una división que entraba en la villa? á la calle todos! ¿Que se había vencido en Estella? todos á la calle!

En el caserón aquel de la calle del Correo es donde me matricularon de primero de latín y de geografía. Teníamos como catedrático de latín á un don Santos Barrón, hombre corpulento, que con don Alejo Tresario eran los latinistas. Como sucederá, me figuro, en todos los Institutos, nos hacíamos lenguas de la singular-competencia de Barrón en el latín, diciendo que era uno de los que mejor lo sabían en España, sin que faltara quien añadiese que en el mundo, y en colmo de ponderación había quien aseguraba hablarlo el Don Santos de corrido, como el mismo castellano.

Tenía Don Santos no poco del antiguo dómine y pasaba por severo. Aun conservo dejos del efecto que me producía oír á aquel hombrón ya anciano, alto, grueso y corpulento, de labio colgante y largo levitón, emitir con voz pausada rotundos proverbios y dicharachos latinos. Entre los cuales conservo, porque lo prodigaba, el de: *verba repetita generant fastidium*.

A los pocos días de clase sacó cierta mañana de bajo el levitón un cartel con las desinencias de las declinaciones; y fué grande mi emoción al verlo. Allí estaba la puerta de la antigüedad y la clave del misterio, en aquello de nominativo *a*, genitivo *ae*, etc.

Entre mis condiscípulos se contaba el famoso Sabas, el caudillo de aquella famosísima partida de chiquuelos que á fines de la guerra atronaba las calles, callejas y cantones del viejo Bilbao, cantando:

*La pártida de Sabas, turun tun tun,
la pártida de Sabas, turun tun tun
no tiene miedo, fuego! fuego! (etc.)*

La guerra había sacudido el espíritu de la chiquillería toda, chicos y chicas; el soplo bélico animado á los mocosuelos. Sabas, Azula, Azcune, eran nombradísimos caudillos; las pedreas frecuentes; las armas piedras ó balas de metralla envueltas en un cuero, como las pelotas, y sujetas á una cuerda con las que se las hacía voltear, y hasta hubo pedrea en que golpeando con una piedra al pistón de un cartucho, de los que por entonces abundaban, se le disparaba en el suelo.

Las chicas, por su parte, andaban también revueltas, sobresaliendo las de Iturribide, que habían declarado la guerra á las señoritas.

Bajo la desolación de la guerra hacíamos los chiquuelos de la guerra juego. ¿No la hacían acaso también los mayores? ¿Santo espíritu el de los chiquillos que tomando en juego la vida y como espectáculo el mundo, saca la miel de toda triste realidad!

Mi temeroso respeto á Sabas, cuya gorra no se me ha despintado, y junto al cual me sentaba, era grande. Y el efecto subió de punto, pasando el respeto á temor, como el que se siente ante un poder diabólico, cuando un día, por burlarse de mi simplicidad, me enseñó en cierto librito, que llevaba oculto, cierto grabado que me sacó el rubor á las mejillas y me aceleró, por vergüenza y miedo, los latidos del corazón. Aparté al punto los ojos, y creo que al sentirle diabólico, debí de comprender que acaudillara la partida. El, por su parte, se burló de mí.

Me apliqué al latín con ilusión, pero me venció pronto el cansancio. Los primeros días la novedad del *rosa, rosae*, y sobre todo el genitivo de plural, *rosarum*, que es el caso más sonoro, me sedujo; mas luego, perdido el deleite de la iniciación, y no logrando traducir ni aun la misa, aquellas interminables listas y aquellas tablas de conjugación me enardecieron el alma.

No pude nunca alcanzar á los primeros de clase, á los empollones, y entonces empecé ya á formarme la convicción de que los muchachos que se aplican á todo para nada sirven y como las gallinas tragan cuanto les dan, grano ó chinvas.

Las listas de verbos irregulares eran mi mayor tormento. Nos las hacían aprender de memoria, que es algo así como aprenderse la tabla de logaritmos sin saber manejarla.

Empeñábanse en enseñarnos en dos menguados cursos muchas cosas útiles cuando se escribía en latín, mas no hoy en que el interés es traducir de latín á castellano y no de castellano á latín. Perdí un hermoso tiempo y empecé á consumir la frescura de mi seno.

La mocedad es alegre, y sin embargo, mi recuerdo de aquella aula, de aquel alto anciano vestido de negro, de aquel cartel y aquellos verbos irregulares, es un recuerdo triste.

Me sostenía el ánimo la esperanza de llegar al segundo curso, de pasar de las arideces de los elementos á gustar las exquisitas bellezas que, según Barrón, contenían los clásicos, á la vez que entraría

en el campo de la historia. Por entonces me impacientaba al ver cómo el análisis gramatical y el "vuelva usted por pasiva", "resuélvalo por gerundio" nos empecía llegar al fin de la historia de José vendido por sus hermanos.

De Barrén contábamos mil cosas para amenizar el curso y poetizarlo cómicamente. Decíamos que iba él diariamente á hacer la compra y se llevaba á casa en un papel medio besugo, que guardaba las patatas en el sombrero de copa y al saludar se le derramaban, añadiendo que al sonarse lo hacía con un papel oculto en el moquero, por ahorro, sirviéndose para elló de las copias que nos echaba y que por esto nos las echaba tan amenudo.

De la clase de geografía, que la teníamos con Carreño, recuerdo menos. A lo sumo que era en una aula espaciosa y clara.

Me consumía un ardor infantil de saber, un anhelo de pasar á otro curso, y una como tristeza prematura acompañada de pobreza física.

Concluí mi primer curso sin brillantez y sin sobresalencia. Aprendí algo de lantín, los ríos de la China, las montañas del Turquestán, los principados del Danubio y hasta el número de habitantes que veinte años antes de entonces habían tenido las principales ciudades del globo.

Miguel de Unamuno

Dos notables artistas de Tolosa, poco ó nada conocidos.

Creemos que de tales pueden ser calificados los maestros Juan de Sagüés, arquitecto y ensamblador, y Martín Zatarain, escultor, vecinos ambos de la antigua capital foral gipuzkoana á mediados del siglo XVII; pues no recordamos de historiador alguno que haga mérito ó mención honorífica de los mismos: si bien es verdad que igual ó parecida suerte les ha cabido también á otros muchos de su clase ó profesión, como nuestro Fr. Miguel Aramburu, de Zerain, García de Berástegui, de Zegama, y tantos otros; cuya lista, suficiente por sí sola para uno ó varios artículos, nos dé tal vez ocasión para dedicarles alguno que otro en esta misma Revista, si nos honra con la publicación del presente.

Pero ante todo, de plano y paladinamente nos apresuramos á confesar aquí, modestia aparte, nuestra absoluta incompetencia en achaques de arquitectura y escultura, añadiendo que al meternos en este berengenal, lo hacemos, no por cuenta propia, sino fiados únicamente en el testimonio de documentos manuscritos ó impresos relativos á la materia, que



En un pórtico de aldea, esperando la misa

casualmente han caído en nuestras manos buscando en ellos materia más adecuada á otra clase de historia, á que de algún tiempo acá venimos dedicándonos por afición y por obediencia, sin desdeñar por eso el acopio de datos como los que motivan estas líneas; pues no sólo las dignidades de la Iglesia y del Estado, y la noble profesión de las letras y de las armas han de llenar las páginas de nuestras historias, como parece haberse hecho en muchas de las más conocidas, sino también merecen su correspondiente puesto en ellas las artes manuales y decorativas al par que las bellas por antonomasia.

Concretándonos, pues, al objeto del presente artículo, ó sea, á los dos artistas tolosanos Sagüés y Zatarain, á quienes hemos calificado de "notables", repetimos que son no obstante poco ó nada conocidos; como que su única noticia la hemos hallado en el archivo del Convento de Santa Ana de Religiosas Franciscanas de Oñate, al revisarlo para asuntos del propio cargo en Octubre último. Grande al par que gratísima fué ciertamente nuestra sorpresa al encontrarnos de buenas á primeras con dos notables artistas, "tan notables" que sus obras eran superlativamente encomiadas que por el "Diccionario Histórico de España", sección baska, de la Real Academia, y atribuida alguna de ellas al celeberrimo escultor Gregorio Hernández de Valladolid.

¿Cómo, pues, no había de ser gratísimo para su corazón baskongado, como el nuestro tan inesperado hallazgo, ni cómo dejar de vindicar para su región una tal gloria, ignorada en la suya y atribuida á otra? Tal es, pues, el móvil principal de estas líneas, y parecenos habremos logrado nuestro intento con probar con escrituras originales que el arquitecto y constructor del Retablo Mayor del Convento de Santa Ana de Oñate, tan ponderado, como se verá, por el Diccionario de la Academia, y el escultor confundido con Gregorio Hernández, son respectivamente nuestros dos antedichos artistas tolosanos Juan de Sagüés y Martín de Zatarain.

Y empezando en efecto por el primero de los dos, consta por escritura auténtica de dicho Convento que entre el mes de Noviembre de 1660 y Julio de 1662, construyó Juan de Sagüés en su taller de Tolosa el nuevo retablo para el altar mayor de la también nueva iglesia de dicho Convento, percibiendo por ello 10.064 reales vellón, de que hay recibo en su archivo. El primer compromiso, según escritura de 15 de Agosto de 1660, había sido terminarlo y dejarlo colocado para el 26 de Julio del año siguiente por 800 ducados de vellón y 50 reales más por el acarreo desde Tolosa á Oñate; pero por haberse "ampliado la traza" se retrasó el plazo y aumentó el presupuesto hasta la cantidad arriba dicha, cuyo recibo firmado por el interesado en 9 de Noviembre de 1662, obra original en el archivo del Convento.

Terminado éste nuevo retablo, encargó la Comunidad al escultor de Tolosa Martín Zatarain la ejecución de cuatro nuevas estatuas para el mismo y un grupo escultórico representando la impresión de las llagas de Nuestro Padre San Francisco, para el centro del segundo cuerpo del retablo; trabajo que ejecutó entre Noviembre de 1662 y Mayo de 1664, percibiendo por las cuatro estatuas y el grupo 300 ducados de vellón, cuyo recibo, firmado por el escultor dicho en Mayo del citado año, se guarda en el mismo archivo que los demás (1).

Ahora bien, ¿cuál es el valor artístico de estas obras, y cuál por ende el mérito de sus autores? Grande, muy grande en verdad; pues así nos lo indica el citado "Diccionario Geográfico-Histórico" de la Academia con las siguientes frases, que reseñan-

do los monumentos de la villa de Oñate, dedica á nuestro Convento de Santa Ana: "Su iglesia, dice, es reducida, pero clara y magestuosa. "El Altar mayor es el mejor monumento del pueblo en esta línea". Se compone de un cuerpo principal, de columnas corintias, distribuidas de modo que forman tres nichos, y encima un cuerpo ático correspondiente, todo depurado y executado según la arquitectura greco-romana. Hace un efecto grandioso y serio, cual se requiere en los templos".

... "En el lugar principal del centro se halla colocada "una bella y graciosa figura de Santa Ana", que tiene asida de la mano á la Virgen Niña. "Es imponderable la gentileza y gracia de esta estatua, obra del célebre Gregorio Hernández".

Hasta aquí el elogio de la Academia, ó sea, de su Diccionario, elogio competente y autorizado como de tal, y elogio en fin, como se ve, completo y sin reservas de la obra entera del dicho altar mayor, y por ende también de sus autores y ejecutores, de los que parece sin embargo desconocer al del retablo, ó sea, á nuestro Juan de Sagüés; y confundir con el célebre Gregorio Hernández al escultor, que, según hemos visto por las escrituras originales de pago y recibo, resulta ser Martín Zatarain, domiciliado como Sagüés en Tolosa. ¡Feliz confusión! que así realza la figura de un artista nuestro, ignorado casi en su propia tierra. (2)

Con razón, pues, puede gloriarse la noble é industrial villa de Tolosa de contar de hoy más entre su numerosa pléyade de hijos ilustres á estos dos notables artistas Sagüés y Zatarain, de cuya vida y trabajos ningún detalle más que los apuntados hemos podido reunir. Por esto sinceramente deseamos que alguno más erudito y versado que nosotros en estas materias, nos proporcione la satisfacción de ampliar con nuevos datos esta nuestra sencilla nota de presentación de esos dos artistas tolosanos, ya que ni siquiera el intentarlo nos es ya posible á nosotros, dada la escasez por una parte de nuestras facultades, y por otra de medios de ilustración en esta materia, agena casi por completo á nuestros habituales estudios.

Alfaro

Juan Ruiz de Larrinaga

(1) Unos cuantos años antes, ó sea entre Octubre de 1656 y Mayo del siguiente año, trabajó en Tolosa para este mismo Convento una estatua de Santa Isabel de cinco pies y medio otro escultor apellidado Zatarain, si bien de nombre se llamaba Domingo. Es probable que fuese de la misma familia que nuestro Martín Zatarain. Dicha estatua de Santa Isabel, anterior á todas las demás y al mismo altar mayor que ocupó en este y aún sigue ocupando el nicho izquierdo del cuerpo central, costó 50 ducados de plata que pagó de su peculio doña Mariana de Arriola y Lasalde, retirada en dicho convento, donde se guarda el recibo correspondiente otorgado por Domingo Zatarain.

2 En 1725 fué dorado todo el citado altar mayor de la iglesia de Santa Ana de Oñate por el maestro don José González, que recibió por ello 4.100 reales, y á continuación doró también en otros 780 los altares de nuestro Padre San Francisco, San Antonio y del Ángel de la Guarda. Anteriores á todos estos altares y al mismo altar mayor deben ser los dos colaterales del crucero, ó sea, el del Ecce Homo y el de la Purísima Concepción, construidos hacia el año 1654 y costeados respectivamente por los piadosísimos consortes don Domingo de Berganzo y doña María de Ocariz, y don Juan Bautista de Ernani y doña Ana de Ipiñarríela, cuyos deben ser sin duda los cuatro escudos de armas colocados en los remates de ambos altares. Ignoramos quienes fueron los constructores de esos altares y el mérito que puedan tener, si bien á la vista del más profano salta que no carecen de alguno ni en la talla ni en el dorado y pintura. En la espaciosa iglesia del otro convento también de religiosas Franciscanas, llamado de Bidaurreta, en Oñate, hay otro altar muy parecido á estos dos en el diseño y ejecución, y que también es anterior al magnífico retablo mayor de dicha iglesia; pues este último fué construido entre los años 1751 y 1753, en un taller adosado á su casa vicarial, bajo la dirección y según el diseño del Padre Franciscano fray Jacinto de la Siera, del convento de Ayllón y natural de Rioseco Castilla, de quien es también el hermoso retablo del altar mayor de la iglesia de las religiosas Franciscanas de Segura Gipuzkoa, de donde pasó á la construcción de este Bidaurreta Oñate.



SORGIÑ-DANTZA

Akelar-mendiko atso bildurgarriyak
dantzan garabiltza ¡ja ja!
sorgiñ astiyak;
gerade gautiyak,
ikaragarriyak,
etsai galgarriyak,
indartzen gaitu ¡ja, ja, ja!
sorgiñkeriyak.

Akelartik Erniyora gau illunian
chimishita bezela gatoz
chimisht' artian;
guzion aurrian
erratzan gañian,
ishkanbil aundian,
andre Muskiñ erregiña
dabill aidian.

Karrashi, dear, iji-oju ardall batera,
oinbeste sorgiñ ¡uju-ju-ju!
egan gora-bera,
odoi beltza gera,
inpernu ber-bera,
aushen da sarrera,
¡chibirin-dunha, chistu, chistu,
chibirin-trunka-tankera!

olosa

Emeterio de Arrese



LOS BASKOS EN LA ARGENTINA

POBLANDO EL DESIERTO

Una tropilla de caballos elegidos, criollos guapos y fuertes como son los de la raza argentina, buenos ponchos, una carreta abarrotada de lo que el basko poblador de campos lejanos, con sus connacionales compañeros de aventuras, creyó indispensables llevar para las contingencias de la vida, buenas armas, mucho valor y ¡adelante! á poblar el desierto, á enseñorearse en la pampa, disputando su suelo al salvaje que lo hace asiento de su indolencia para el trabajo fructífero y depósito permanente de sus rapiñas y fechorías.

Allá va la civilización á adueñarse de lo que representará más tarde cuantiosa fortuna y que hoy forma conjunto en el ilimitado vergel de la pampa florida en el lejano horizonte que la pupila apenas alcanza á abarcar en lontananza.

Elegido cuidadosamente el sitio del próximo albergue definitivo, detiéndose la alegre caravana para sentar allí sus reales y constituirse los que la componen en dueños y señores de aquellos hermosos campos vírgenes que con su feracidad han de dar á los valerosos que los ocupan la recompensa del sacrificio que su arriesgado acto les reporta.

El indispensable pozo de balde para las imperiosas necesidades de la sed, etc., es la primera obra de progreso que en el paraje elegido realizan sus nuevos moradores.

Acto continuo los grandes fosos para la defensa de sus vidas y haciendas, hechos en cuadro, sirviendo de punto céntrico el haber entero de los pobladores, consistente en hacienda y bagajes domésticos.

Después la confección del ladrillo para la fabricación del albergue que los resguarde de malones y temporales, y en último término la huerta, porque

la fiebre hacendosa del basko lo induce á proporcionarse verduras para su alimentación, especialmente los picantes "piperrá", que le servirían de estimulantes, como el caviar en las mesas lujosas, si el basko no tuviera un estómago de avestruz y un apetito de tigre perseguido por la civilización.

Construida su vivienda, dedícase de lleno á su hacendosa labor, con el ojo listo al campo y siempre alerta al primer amago de invasión, á fin de que no lo tome desprevenido.

Producida ésta—con más frecuencia que lo que sería de desear—el poblador defiende con denuedo su población con la ventaja del que posee buenas armas, relativamente á sus asaltantes, y la supremacía que le dan las trincheras que tuvo la precaución de construir á costa de su potente brazo é inquebrantable voluntad.

Posiblemente puede llegar el caso doloroso de que el salvaje lo rinda con su excesivo número y persistencia por agotamiento de munición, etc.; pero, en la mayoría de los casos la pericia y su valor indómito los constituye inaccesibles á la depredación del indio despiadado.

A costa de grandes sacrificios y exposición constante de su vida, el inmigrante basko acrecienta sus bienes al correr de los años, mientras el país progresa, los indios se alejan ó civilizan y el establecimiento del antiguo morador de la pampa se encuentra con una fortuna superior á sus aspiraciones.

Recién en este caso comienza á madurar en su cerebro la idea de cumplir la palabra empeñada allá en su tierra con la baskita que ha tenido la inimitable constancia de esperarlo tan pura y amorosa como la dejó al partir.

Verifica entonces su viaje de retorno con el bolsillo ó faltriquera (como él dice) lleno de dinero, honradamente ganado, y á formar su familia, que ya es tiempo de hacerlo como Dios manda.

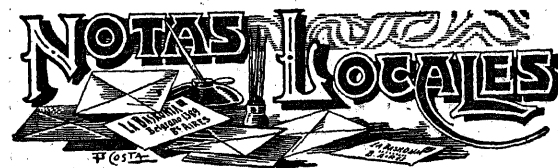
¡Nada de trapisondas ni clandestinidades, que eso no le predicó antaño el cura de su aldea!

La Plata

José Pío Sagastume



Presa de Indusi en Dima (Bizkaya)



Euzko Gastedija

La nueva Comisión Directiva de esta sociedad ha quedado constituida en la siguiente forma:

Presidente: Cruz de Akarregui; Vicepresidente, Bernardo de Iraola; Secretario, Policarpo de Barrena; Tesorero, Bernardo M.a de Garro; Vocales: Luciano de Monasterio, Juan de Larrañaga, Facundo de Maritxalar, Félix de Badiola.

Doctor Domingo D. Echaniz

Repentinamente ha dejado de existir en La Plata el conocido facultativo doctor Domingo D. Echaniz.

Su inesperada desaparición ha sido muy lamentada, pues el extinto gozaba de generales simpatías, por sus excelentes condiciones de carácter.

Los restos del extinto fueron traídos a esta capital, siendo inhumados en el cementerio del Norte ante numeroso cortejo.

Monedas de níquel

El ministerio de hacienda dispondrá en breve la ampliación en seis millones quinientos mil pesos, de la actual emisión de monedas de níquel, que alcanza a trece millones y medio.

Esta ampliación, que era imperiosamente reclamada por las necesidades del comercio, preocupaba desde hace tiempo a los poderes públicos; pero, por motivos de diversa índole, no había podido resolverse hasta ahora, en que por fin se hará efectiva.

Almanaque Meteorológico

Hemos recibido el Almanaque Meteorológico del señor Urriza, de Pergamino, con predicciones del tiempo para 1914.

Este almanaque ha prestado siempre grandes servicios a los agricultores, pues sus predicciones, generalmente, han sido acertadas.

Compromiso matrimonial

En La Plata se ha concertado el enlace de la señorita Emma J. Oxalde con el señor Alejo Odriozola.

Pasajeros

Han llegado de Europa:

Francisco Irurzun, Ignacio Dolhagaray, E. Eraso, Antonio Arrua, Juan Ayçaguer, J. P. Irastorza, Félix Ayastuy, Francisco Salaberry, Amelia Aguerre, Pedro Harringo, Pedro Ihidoype, Domingo Chichi, Pedro Alberbide, Santiago Eyheraberry, Juana Urruty, Fernando Hirigoyen, D'Arhampe y señora, José P. Gaztambide y señora, Juana, Manuela, Marieta Gaztambide, R. Sainte Marie, señora G. de Cornu y familia, J. Iphar y señora, Alberto Inostraza, Mariano Sagasta de Ilurdez, Domingo Irigoyen y familia.

Necrologia

Han fallecido en esta ciudad.

Félix Ochoa, Irma Ana Olhaberry, Manuel Azcarat, Juan P. Ibarra, Tomás Linzuain, Josefa G. de Lahargou, Josefa Ignacia Olarriaga, Néstor E. Berroondo, Luisa Echeverría.

LOS BASKOS EN EL URUGUAY

El 20 del actual se realizará en el templo parroquial de la Aguada (Montevideo), el funeral de aniversario a la memoria de D. José Máchikote.

Kermesse

La Comisión de Señoras de la "Euskal-Erria" de la capital uruguaya organiza una kermesse que se celebrará a principios del mes de Mayo, a beneficio de dicha institución.

Con tal motivo ha dirigido una circular solicitando objetos.

Enfermos

Encuéntranse enfermos en Montevideo los señores Pedro Garayalde y D. Juan Ospiraletche.

—La señora María Iriarte de Etchebarne se encuentra ya mejorada.

Enlace

El 31 del actual contraerá enlace la señorita Matilde Latorre, hija del conocido bizkaíno D. Deogracias Latorre, con el señor José Carreras.

Anticipamos nuestros mejores votos a los futuros desposados.

Fiesta

Organizada por la sociedad "Euskal-Erria", se celebrará en el local "La Criolla" de Montevideo, un festival.

Los bailes tradicionales serán dirigidos por el entusiasta basko D. José C. Uranga, agente de LA BASKONIA en Montevideo.

Para dicho acto han sido invitadas diversas autoridades, presidentes de centros euskaros y directores de periódicos.

N. de la R.

Conste que a esta redacción no ha llegado invitación de ninguna especie.

Tandil

La Administración de Correos tomará en cuenta el criterio del vecindario y dejará sin efecto el traslado de dicha oficina a una larga distancia del centro del pueblo.

—La prensa local insiste sobre la necesidad de instalar una estafeta de correos, en las proximidades de la Estación; pues, no es justo que los vecinos que comprende aquel barrio tengan que trasladarse 8 ó 10 cuadras para buscar estampillas y certificar cartas.

—La kermesse organizada por el simpático "Centros Aficionados Unidos" ha obtenido un satisfactorio resultado, recaudándose las dos primeras noches pesos 1423, con destino a la instalación de un Club Social.

—Siguen muy adelantadas las obras del Palacio Municipal.

—Está ya terminado el magnífico edificio que ha hecho construir el Banco de la Provincia de Buenos Aires, situado en la calle 9 de Julio, esquina General Pintos. Muy en breve será inaugurado.

Corresponsal

ADMINISTRATIVA

Rogamos encarecidamente a los señores subscriptores que se hallen en descubierto con esta administración quieran tener la fineza de saldar sus cuentas